CRITICA

Los Films NOTICIAS

EL GRAN PERFIL"

(The great profile).
Producción 20th Century Fox.
Director: Walter Lang.
Intérpretes: John Barrymore, Mary Bet Hughes, John Payne, Gregory Ratoff, Anne Baxter, L. Atwill y otros.
Sala del estreno: Rex Theatre.

* * *

A comienzos de la temporada teatral del año pasado, John Barrymore estrenó en Chicago una pieza, "Mis queridas hijas", que si al principio tuvo autor, terminó por transformarse en una creación exclusiva del célebre actor, de cuya decadencia hablaban ya los críticos americanos.

En efecto a partir de las primeras escenas, Barrymore, olvidaba el libreto y comenzaba a hacer disparates de todo calibre. Traía a escena al trasputte, tramoyistas, empresario del teatro, etc., y los hacía actuar como si fueran intérpretes, mientras él en tono ampuloso decía los textos de Shakespeare, burlándose de su gloriosa ascendencia artística, y llamando a la pieza de ocurrencias tan extravagentes que ésta se transformó en el suceso de la temporada teatral. Como además el actor renovaba su repertorio noche a noche, la obra resultaba totalmente nueva en cada representación, lo que determinó que se mantuviera en cartel durante mucho tiempo.

Ello indujo a la 20th Century Fox, a intentar la readitación del suceso, trasladando la pieza a la pantalla. No cabe duda que ello se ha logrado en forma total. El film es una de esas comedias que sólo por excepción vemos ahora en el cine.

Su argumento se nutre de los episodios acontecidos en torno al estreno de una obra de teatro — la que hacemos referencia más arriba, — incorporándola además elementos nuevos, que la enriquecen en recursos de buena comedia contribuyendo a otorgarle valores de categoría.

Centrada como está la obra en torno a la labor del intérprete protagónico, da amplias oportunidades, para que John Barrymore, — en un rol totalmente distinto a los que había encarado hasta ahora, — nos asombre con sus desplantes de comediante fino e inteligente.

Gregory Ratiff, realizador de "Intermezzo" y otras pruebas de calidad, se pone nuevamente frente a las cámaras y nos demuestra que no ha olvidado su oficio. Y en cuanto a Mary Bet Hughes, que hiciera su debut en "Cuatro Hijos", no convence mayormente en el rol episódico que le toca animar.

En resumen, una comedia con un tema original, magistralmente interpretada por John Barrymore, y felizmente realizada por Walter Lang. Lo que es bastante por cierto para estos tiempos.

D. T.

"FLECHA DE ORO"

Nilo Palitos, Felisa Mary, Adrián Gómez, Inés Edmonson y otros.

* * *

Carlos Borcosque evidentemente, se ha interiorizado perfectamente en Hollywood con la compleja técnica cinematográfica, pero no ha comprendido todavía la provechosa experiencia de que hablamos más arriba. Sólo así puede explicarse su trabajo como argumentista de este film.

Aquí se subordina todo a la ubicación del chiste para lucimiento de Cándido Borcosque.

Intérpretes: Pepe Arias, Gloria Grey, Juanita Sujo. Pacimiento del intérprete, y la obra degenera en una sucesión de episodios de un marcado parentezco con las astracanadas de teatro común.

Hemos dicho — y con esta van... — que el problema de la elevación artística del cine argentino residía fundamentalmente en la escasez de argumentistas capaces y honestos, que se preocuparan de llevar al cuadro, la humanidad y sencillez de episodios que la vida ofrece cotidianamente. A escritores que así han procedido — cuyo número es muy reducido lamentablemente, — se deben los más grandes acontecimientos de esa industria naciente.

Se nos abruma con un diálogo pesadísimo, que a fuerza de pretender ser gracioso, termina por parecernos aburridor y tonto. Además, — y ello es fundamental por que es defecto corriente de casi toda la producción del país hermano — se subestima toda idea, todo obisto, y el conjunto da impresión de cosa vacía, sin interés trascendente alguno. Y es lógico que ello suceda así, ya que el argumentista no se propuso decir nada, sino servir las habilidades de las menos apreciables — por cierto — del intérprete. Ello es bien lamentable, por cuanto de tanto insistir en lo mismo, se está anulando un actor de ricas posibilidades a poco se explotem estimables condiciones, que apuntaban en "El nobre Pérez", o "Ritématra 111" por ejemplo.

Pero mientras predomine el absurdo criterio que se ha mantenido hasta ahora, persistirá el síntoma de lamentable mediocridad, que acusa en el presente el cine argentino.

D. T.

UBALDO SERÉ

DESPACHANTE DE ADUANA

25 DE MAYO, 332

U. T. E. 8 41 32

"MARCHA" ACONSEJA

LA HORA FATAL, feliz retorno de Frank Borzage a una

EL GRAN PERFIL en la que John Barrymore se burla de sí mismo y de otras cosas más.

Aconsejamos en cambio, incluir cualquier encuentro con "PONTE A PRUEBE, FLECHA DE ORO y EL MUNDO TEMBLARA.

"EL MUNDO TEMBLARA"

Producción Francesa.
Director: Richard Poltier.
Intérpretes: Erick Von Strohelm, Madeleine Sologne, Claude Dauphin, Roger Duchesne, Le Vigan, Almos, Guisol y otros
Sala de estreno: Ambassador.

* * *

El género fantástico ha venido nutriendo inescasamente el cine desde los lejanos tiempos en que los artistas alemanes de vanguardia, explotaron maravillosamente las posibilidades, asombraron con algunas muestras admirablemente logradas. Pero las desviaciones de esa corriente original, que diera al cine obras como "El gabinete del Dr. Calegari" de Robert Wiene, "Metrópolis" de Fritz Lang, el "Un viaje a la luna" de Pabst, transformaron con la standardización la fantasía, en mero episodio policiales, sin calidad ni trascendencia artística alguna. La industrialización del género, en Norte América por ejemplo, nos ha dado la serie de films de Frankestein.

Este film francés no hace sino una tonta copia de todo eso, rematadamente malo, que los americanos han hecho hasta la ahora. Con la diferencia significativa de que lo que estos hacen, está construído con más amplio despliegue de elementos y con la artesanal reconocida en la producción Made in USA, mientras que esto es pobre, con diálogos que hacen pesadas las escenas y un asunto al que ni siquiera puede indudiceársele valores de originalidad.

El tema aborda el caso de un sabio, que inventa un aparato destinado a determinar lo que le resta de vida a los mortales. Tal funesto conocimiento produce disturbios en la ciudad, donde sus habitantes, convencidos de la proximidad de su fin, realizan todas clase de disparates. ¿Se habrá sometido también el director del film a la influencia de las extrañas ondas?

D. T.

Un asunto de rigurosa actualidad que familiariza al espectador con ciertos aspectos de la guerra en el mar, constituye la película Paramount "EL CORSARIO FANTASMA" que se exhibe en el Ambassador.

ESTILO GRAFICO

guida o al siguiente día, porque ya no tenía otra cosa hacia la cual volver. Resolvió entonces cambiar el destino de la estilográfica. Aquí vendría bien un raccconte del pasado de la lapicera, más o menos llorón y mentiroso. Pero no hay espacio. Resolvió, pues, hacer de la estilográfica una Colt de pequeño calibre. No se le ocurrió nada mejor, el pobre hombre; y consiguió 14 pesos y una temporada en la cárcel.

Inexplicable torpeza, señores del jurado. Nunca hubo en la historia una época en que pudieran realizarse tan brillantes inversiones con las plumas fuentes como la que disfrutamos. Es cierto que el asunto está un poco convencido los propietarios de estilográficas en disponibilidad embotellan el crático en las redacciones de diarios y periódicos ofreciendo sus servicios. Pero día a día crecen las necesidades de la industria. A la demanda local se agregan los pedidos de ultramar y las nobles y justicieras causas que hay que defender, con la estilográfica por lanza, surgen sin descanso. Tan es así que ya hay quien trabaja con dos lapiceros, una para cada tema y no puede dar abasto.

En consecuencia, pido que al hombre que denigró y subestimó el poder de las plumas fuentes le sea aplicado un castigo ejemplar. Y, con estilográfica, firmo:

GRUCHO MARX.

"LA TONTA DE CAPIROTE"

Producción Republic.
Director: Guis Meins.
Intérpretes: Judy Cánova, Alan Mowbrer, Ruth Donnelly, Eddie Foy, Wallace Ford, Jimmy Starr y otros.
Sala de estreno: Ambassador.

* * *

Es frecuente dentro de la producción cinematográfica americana, el hecho de que actores y actores eeben mano de recursos cuyo éxito ha certificado ya la experimentación por parte de sus creadores. Pero siempre ajustándose a ciertos límites de prudencia, cuyo reino sólo ya a un simple plagio hasamiento podiera dar lugar de efectos sino al remedo abyecto y total de un tipo ya creado.

Tal es lo que acontece con la protagonista de este film, Judy Cánova, cosa quien no costaría mucho trabajo identificar a inferirle a esta el agravio de Martha Raye, sino fuera por no equipararla a una comediante de recursos "prestados" por no decir de otra manera.

Aquí el argumento recuerda además, con llegas variantes, el de "La niña escamidades", evidente la copia de recursos con lo cual se hace aún más a que se echa mano en la ocasión.

De lo que puede deducirse en el film, habla muy poco en favor de la artista y de quienes se encargaron de su realización.

D. T.

Banco Uruguayo de Administración y Crédito

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

CASA CENTRAL
MISIONES ESQ. SARANDI

SUCURSALES EN
MINAS Y MELO

El Cazatorpederos Llega a Tiempo

DESTROYERS YANQUIS

(Viene de la pág. 11)

apunta hacia un remo que flota en el mar.

—Es, probablemente, de un bote salvavidas. Ahí tiene usted la prueba más elocuente del inestimable favor que nos han hecho sus paisanos al darnos estos barcos. Esta ruta está materialmente sembrada de restos de embarcaciones hundidas por nuestros enemigos, especialmente porque no disponemos del número suficiente de barcos de guerra para darles escolta efectiva.

—¡Barcos a babor! — grita el vigía.

Se ven en el horizonte dos o tres barcos. Minutos después, el vigía vuelve a dar la voz de alerta:

—¡Los barcos a babor adelantan rápidamente!

El vigía está nervioso. Pueden verse ya con toda claridad los barcos.

—No te asustes, muchacho — exclama con impaciencia el teniente. — Si fueran enemigos ya hubieran abierto fuego contra nosotros.

Al cabo de diez minutos reconocemos con sorpresa a los mismos transatlánticos con que nos habíamos cruzado por la mañana. Navegan hacia la misma máquina en dirección contraria huyendo de sus atacantes. Cuando ya nos habíamos alcanzado reciben aviso de que ha pasado el peligro, viran y ponen de nuevo proa hacia el Oeste. Bajo al salón y tomo mi almuerzo. Cuando subo otra vez al puente, encuentro al capitán oteando el horizonte con sus anteojos.

—¡Hum! Hay un objeto allá adelante.

Nuestro capitán es hombre muy práctico y avisado.

—Pudiera ser un barril — continúa.

El objeto que preocupa al capitán, recibe alegre luz de lleno en la luz del sol en la cresta de una ola.

—¡Hum! — torna a rezongar el receloso lobo marino.

Otra ola vuelve a lupar el misterioso derelicto en su cima iluminada, y el capitán grita:

—Primer oficial, cambie la derrota. Me parece que aquello es una balsa. Creo haber notado que nos hacen señales desde ella.

El cazatorpedero varía su curso y la estela que deja en pos de sí traza una gran curva brillante. El capitán no cesa de mirar con sus anteojos.

—Hay cinco hombres en ella —dice. — Uno, por lo menos, está vivo.

A los pocos minutos ya podemos distinguir con toda claridad a los ocupantes de la balsa, que parece una ingente rueda anaranjada en cuyo cerco se estrechan cinco hombres en cuclillas. Uno de ellos agita una especie de pala o remo. Paran nuestras máquinas. El frágil esquife en que se apiñan los náufragos toca ya casi el costado de nuestro barco. El de la pala se esfuerza desesperadamente por imprimir velocidad a la balsa, como si las dos brazas que la separan del cazatorpedero fuesen una distancia inconmensurable. Echamos una escala. El color azul horizonte de los uniformes empapados que asoman bajo el amarillo naranja de los chalecos salvavidas nos dice bien a las claras que aquellos hombres son aviadores ingleses.

Una de ellos se incorpora con dificultad, se tambalea, trata de asir la cuerda, le faltan las fuerzas y cae al mar. Un marinero se arroja por la borda, se zambulle, surge detrás del aviador cuya cabeza asoma apenas del agua, le pasa una cuerda por debajo de los brazos y lo empuja hacia la escala donde tres fornidos marineros lo recogen, lo cargan y lo suben a cubierta. Los otros cuatro, quién con más, quién con menos ayuda, trepan por los peldaños de madera y se dejan conducir al salón.

Los acostamos. Yacen inertes, sin fuerzas para mover brazos ni piernas. Los desnudamos de sus uniformes, que están hechos una sopa. Su piel tiene la frialdad viscosa de la muerte. A retazos, paulatinamente, con premiosa lentitud, nos van narrando los detalles de su odisea. El gran bombardero que tripulaban estaba de recorrido y había caído al agua ayer. Sólo tuvieron serenta segundos para echar la balsa de goma al agua y subirse a ella antes que el avión se hundiese. Se pasaron toda la noche dándose golpes unos a otros en cara y brazos y piernas, para mantenerse despiertos, lo que equivalía a mantenerse vivos. Producíales el agua la impresión de estar más caliente que el aire: ¡tan frío y cortante era el relente de la noche! Una hora después del alba divisaron un barco, y le hicieron señas con loco frenesí. El barco pasó a un centenar de metros sin verlos.

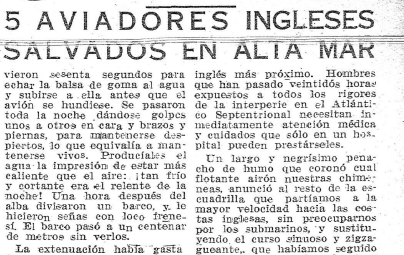
La extenuación había hecho en sus pobres cuerpos transidos y temblorosos el resorte del hambre: no querían comer, no sentían apetito. Sólo deseaban un trago de agua y la beatitud dulcísima de un largo sueño reparador. Zarpamos con vigorosa brega con toallas en dientes, los envolvimos en las frazadas más gruesas que pudimos haber a mano y los acostamos.

Mientra sesto sucedía escaleras abajo, allá arriba en el puente el radio funcionaba sin cesar. El jefe de nuestra escuadrilla nos ordenó que nos dirigiéramos a toda máquina al puerto inglés más próximo. Hombres que han pasado veintidós horas expuestos a todos los rigores de la interperie en el Atlántico Septentrional necesitan inmediatamente atención médica y cuidados que sólo en un hospital pueden prestárseles.

Un largo y negrísimo penacho de humo que coronó cual flotante airón nuestras chimeneas, anunció al resto de la escuadrilla que partíamos a la mayor velocidad hacia las costas inglesas, sin preocuparnos por los submarinos, y sustituyendo el curso sinuoso y zigzagueante, que habíamos seguido hasta allí para burlar al artero enemigo, con una ruta directa.

Al anocheceer divisamos la línea de la costa. En los momentos en que escribo estos renglones hacemos nuestra entrada en el puerto, cuyas luces están como veladas. Columbramos en el muelle las siluetas de varias ambulancias que aguardan a los aviadores salvados. Y así, por manera tan sencilla y eficaz, el cazatorpedero que fué norteamericano y que hoy enarbola el pendón de Inglaterra, prestó ya su primer servicio antes de llegar a la milenaria Albión.

5 AVIADORES INGLESES SALVADOS EN ALTA MAR



Compañía Argentina - Uruguay de Navegación y Turismo

AUTOBUQUE "ARGENTINA"

VIA COLONIA-BUENOS AIRES

VIAJE COMODO, SEGURO, ALEGRE Y BARATO

Pasajes Populares Extraordinarios Para el Carnaval de 1941

$ 6.50 IDA Y VUELTA

Desde el Sábado 22 de Febrero Hasta el Martes 4 de Marzo, Inclusive

Salidas de Colonia a las 12 y 30 y a las 21.

Regresos de Buenos Aires, a las 8 y 30 y a las 17.

POR PASAJES E INFORMES:

C. E. V. I.: 18 DE JULIO 1121. Tel. 82600 y 83618

RAGGIO Hnos.: ANDES 1490. Tel. 80870

E. V. E. S.: MISIONES 1456. Tel. 88626

UNA MAGNIFICA OPORTUNIDAD PARA CONOCER BUENOS AIRES Y GOZAR DEL ENCANTO DEL CARNAVAL PORTEÑO